

Alianza edita la obra mayor de Brentano, inédita en castellano y que, con el impacto de la Primera Guerra Mundial en casa de Theodor Chindler, narra la extinción de una época

# El hundimiento de una familia

TEXTO: HÉCTOR J. PORTO

**N**o hace falta recurrir a la comparación de la novela con *Los Buddenbrook* de Thomas Mann, tentación en que suelen caer los editores: *Theodor Chindler* (1936) se definiendo sola, se vale por sí misma, es un novelón, aunque carezca del estilo, la ambición y el alcance de aquella obra de Mann. Pero, ¿cuántas aguantarían tal comparación? La narración de Bernard von Brentano (*Offenbach del Meno*, 1901-Wiesbaden, 1964) es bastante más sencilla, pero no por ello deja de ser una pieza capital en la literatura alemana de la primera mitad del siglo XX. Por eso resulta extraño que haya permanecido inédita en castellano, aunque no tanto si se piensa que en su país también ha sufrido épocas de ostracismo, quizá explicables porque, en sus indefinidas ideas políticas —tras su cercanía al comunismo, y ya en el exilio— se le atribuyeron a Brentano comportamientos nacionalistas y antisemitas, pese a que su mujer era *semijudía*, que podrían ser acusaciones basadas en sus muchas contradicciones y sus comentarios efectuados desde la testarudez, el ánimo polemista y el temperamento colérico. Solo en los años 80 resurgió con fuerza a raíz de la popularidad de su adaptación en 1979 como serie televisiva de ocho episodios por el realizador Hans W. Geissendörfer



fer: *Theodor Chindler. Historia de una familia alemana*.

El rescate llevado a cabo ahora por el sello Alianza —de la mano del traductor Jorge Seca— sucede a una nueva y reciente rehabilitación editorial en Alemania (2014) y justifica sobradamente por qué —como apunta en el epílogo el profesor de literatura, investigador, editor y biógrafo Sven Hantschek— coincidieron en el elogio encendido a la novela, en el momento de su aparición, dos personajes tan distintos (política y literariamente) como el propio Mann y Bertolt Brecht, que incluso llega a lamentar su brevedad (y eso que ronda las seiscientas páginas).

Cuando publicó *Theodor Chindler*,

llevaba Brentano varios años en el exilio suizo, al que le habían conducido los ataques nacionalistas a sus posicionamientos políticos y sus artículos periodísticos, finalmente arrojados a la hoguera cuando Hitler tomó el poder en 1933 y ya les resultaba innecesario todo disimulo. El autor (que en el *Frankfurter Zeitung* coincidió y trabajó amistad con el gran Joseph Roth) procedía de una importante familia, con poderosas ramificaciones políticas, también en la República de Weimar, y es obvio que para ciertos pasajes y personajes halló una inspiración biográfica que la sutileza de su pluma desdibuja. En 1945, cuatro años antes de su regreso a Alemania, a Wiesba-



**THEODOR CHINDLER**  
**AUTOR** BERNARD VON BRENTANO  
**TRADUCTOR** JORGE SECA  
**EDITORIAL** ALIANZA  
640 PÁGINAS; 28 EUROS

## ADAPTACIÓN TELEVISIVA EN 1979

El actor alemán Hans-Christian Blech encarnó a Theodor Chindler en la miniserie televisiva que adaptaba la novela de Brentano y dirigió Hans W. Geissendörfer

den, ve la luz la continuación de la saga: *Franziska Scheler*, que no alcanza tanta altura literaria.

*Theodor Chindler* retrata el desmoronamiento de una familia burguesa modélica arrastrada por los horrores de la Primera Guerra Mundial, cuyo terrible impacto marca el fin de una época. Todo se hunde alrededor del patriarca, que creía en la solidez de su posición de poder y de sus ambiciones, cuando, en realidad, no se hallaban a salvo de los conflictos políticos y sentimentales. Y estas fisuras auguran (como un reflejo de lo que ya está ocurriendo en el momento que escribe la novela) lo que vendrá después con el nazismo.

## PERIFERIAS



POR LUÍS POUSA

# Por qué hay que volver siempre a la poesía

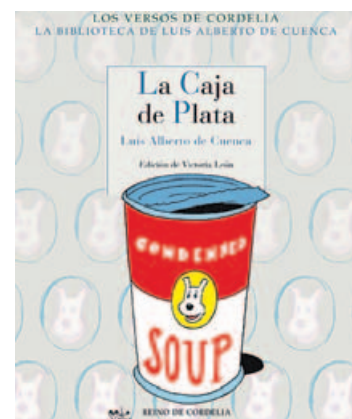
Los lectores de poesía —incluso los que luego llegamos a escribirla— también tenemos nuestros momentos de duda. La dejamos, volvemos a ella, la abandonamos de nuevo. Pero siempre regresamos. Yo volví dos veces a la poesía tras enfrascarme durante demasiado tiempo en la prosa. La última sucedió en 1994. Acababa de morir un tal Charles Bukowski y Francisco Umbral le dedicó una columna que me obligó a salir corriendo de mi diminuto piso de estudiante en la calle del Perill y bajar al paseo de Gracia para comprarme *Peleando a la contra*. Así descubrí deslumbrado de la poesía de Bukowski y volví —ya para siempre— a los versos. Pero la primera ocasión en que regresé a la poesía fue en 1987.

Eran otros tiempos y el Ministerio de Cultura publicaba una exquisita revista llamada *Poesía*. Allí, entre Rimbaud, Sá-Carneiro y Salinger, estaban los *Poemas del Otro Sueño*. Su autor, Luis Alberto de Cuenca, escribía de Sonja la Roja, la rival de Conan, de gigantes de hielo, de su monstruo favorito, de las noches de copas y de un lugar llamado España: “No sé si en otra parte habrá tantos borrachos y chicas tan espléndidas”. Ya nunca dejé de leer a De Cuenca. Con el tiempo, tuve hasta la ocasión de hacerle alguna entrevista, en la que hablamos de Homero y de Flash Gordon, de cómics y de la caja fuerte de la Biblioteca Nacional.

Reino de Cordelia, que ya había publicado títulos como *El cuervo* y *Hola, mi amor, yo*

*soy el lobo*, ha puesto en marcha la colección *La Biblioteca de Luis Alberto de Cuenca*. Tras *El sinore*, *Scholia*, *Necrofilia* y *Los retratos*, el sello madrileño edita ahora la tercera entrega de la serie: *La caja de plata*. Aquí ya encontramos al poeta total, en un libro de línea clara —como los tebeos que tanto ama— donde corre la brisa de la calle, pasan las esquinas de Madrid y nos asomamos a las madrugadas en las que un amigo se baja de un coche disfrazado con la gabardina de Bogart, justo cuando alguien apaga las luces y enciende la noche.

Por estas y otras muchas cosas hay que volver siempre a la poesía. Hay que regresar siempre a los versos luminosos y espléndidos de Luis Alberto de Cuenca.



**LA CAJA DE PLATA**  
**AUTOR** LUIS ALBERTO DE CUENCA. **EDITORIAL** REINO DE CORDELIA.  
120 PÁGINAS; 10,95 EUROS